



ROBLES DE JUSTICIA

by Whitney Davis

“El Espíritu del SEÑOR omnipotente está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a sanar los corazones heridos, a proclamar liberación a los cautivos y libertad a los prisioneros, a pregonar el año del favor del SEÑOR y el día de la venganza de nuestro Dios, a consolar a todos los que están de duelo, y a confortar a los dolientes de Sión. Me ha enviado a darles una corona en vez de cenizas, aceite de alegría en vez de luto, traje de fiesta en vez de espíritu de desaliento. Serán llamados robles de justicia, plantío del SEÑOR, para mostrar su gloria.”
Isaías 61:1-3 NVI

El roble simboliza longevidad, fuerza, resistencia, estabilidad, poder y resiliencia. Este pasaje de Isaías proclama que podemos ser robles de justicia plantadas por el Señor. A medida que continuamos explorando

cómo podemos florecer este año como mujeres, veamos cómo estas Escrituras pueden hablarnos hoy.

La primera parte del libro de Isaías habla del juicio del Señor sobre un pueblo, pero luego cambia en capítulos posteriores para comenzar a proclamar la venida del Mesías, el Ungido. Tal vez, el capítulo 61 es la cumbre de este mensaje profético. Necesitamos darnos cuenta de que es Jesús quien está hablando aquí en el Antiguo Testamento. Sabemos esto porque, en Lucas 4, Jesús pide que se lea el manuscrito del profeta Isaías. Este pasaje en particular se lee, apareciendo en el Nuevo Testamento, y Jesús proclama que esta profecía se ha cumplido.

Es un momento poderoso. Nos damos cuenta de que somos un pueblo pobre, quebrantado de corazón,

pecador y cautivo, que necesita un Salvador. Pero Jesucristo vino a la tierra 100% hombre, vivió una vida perfecta y sin pecado, murió por nosotras, fue sepultado, resucitó y ascendió para sentarse a la diestra del Padre, todo para proporcionarnos vida; un hermoso intercambio. Este intercambio significa que en lugar de cenizas, nos vestimos de belleza; en lugar de llorar, tenemos alegría, y en lugar de desesperación, nos vestimos de alabanza. Estamos viviendo en el año del favor de nuestro Señor. Es Cristo quien nos planta. ¿Y por qué nos planta? Para mostrar Su gloria y esplendor. Entonces, ¿qué significa esto para nosotras?

1.) ASÍ COMO EL ESPÍRITU DEL SEÑOR SOBERANO ESTABA SOBRE JESÚS, ESE MISMO ESPÍRITU VIVE EN NOSOTRAS HOY.

. Debido a que Jesús nos hizo libres, Su Espíritu ahora vive en nosotras. Estamos viviendo en el año del favor del Señor. No tenemos que caminar con el corazón roto, atadas, cautivas y pobres. Jesucristo ha creado una salida para nosotras, y el Espíritu Santo nos consuela y provee.

2.) JESÚS PROPORCIONA EL GRAN INTERCAMBIO.

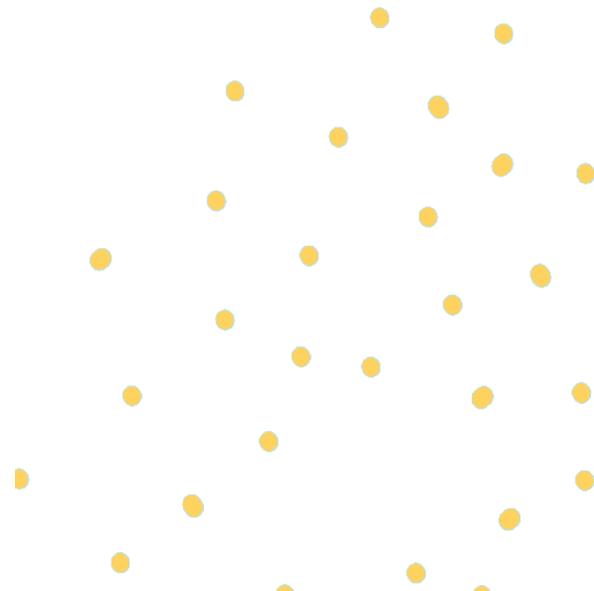
Él intercambió la muerte que merecemos con el don de la vida eterna. La corona de espinas que él llevó preparó el camino para la corona de belleza que nos adorna como Sus seguidoras. En lugar de cilicio, cenizas y derrota, ¡podemos caminar y operar en el aceite de la alegría! No necesitamos desesperarnos; sólo debemos ponernos el manto de alabanza que Él nos ha dado.

3.) SOMOS HECHAS JUSTAS.

Jesús nos planta como robles de justicia fuertes, robustos y resistentes. ¿Por qué hace esto? Ciertamente no es para nuestro beneficio egoísta, sino todo para SU GLORIA. ¿Dónde te ha plantado? ¿De qué familia, vecindario, trabajo o comunidad eres parte? No es

casualidad que estés donde estás. Eres una plantación del Señor, un roble de justicia diseñada para atraer a otros a Cristo mostrando Su gloria. Tu vida debe proclamar las buenas nuevas, el año del favor del Señor, al mundo que te rodea.

Camina confiadamente como un roble de justicia, liberada de tu cautiverio, adornada con belleza, gozo y alabanza, para irradiar la gloria del Señor justo donde Él te tiene.



INICIADORES DE CONVERSACIÓN:

- 1.) ¿De qué manera te ha dado el Señor belleza en lugar de cenizas?
- 2.) ¿Cómo nos ponemos la vestimenta de alabanza? ¿Cómo visualizas esto?
- 3.) ¿Dónde te ha plantado el Señor y cómo puedes mostrar Su gloria allí?
- 4.) ¿Qué es un roble de justicia?

LLAMADO A LA ACCIÓN:

- 1.) Piensa en dónde te ha plantado el Señor. Dedicar tiempo a orar esta semana pidiéndole al Señor que revele cómo puedes mostrar Su gloria en esos lugares.
- 2.) Escribe en un diario de vida las formas en que el Señor ha provisto intercambios divinos para ti. (ej: esperanza en vez de desesperanza, vida en vez de muerte)

Sé segura y fuerte como un roble de justicia, plantada del Señor, para irradiar Su esplendor.

MEMORIZA: *“Serán llamad[as] robles de justicia, plantío del SEÑOR, para mostrar su gloria.” Isaías 61:3*